

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionarios, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE EXTRANJERA.

### TELEGRAMAS.

La Gaceta de hoy no publica ningún parte oficial relativo a la guerra.

(De la Agencia Fabra.)

Tours, 12 de Octubre (á las nueve y cincuenta minutos de la mañana).—Chateaudun, 12.—El enemigo ha sido rechazado en Dreux.

Moreuil, 11, por la noche.—Un reconocimiento enemigo, habiéndose adelantado hasta Montdidier, la guardia nacional y los franco-tiradores han salido á su encuentro con un arrojado admirable, pero al acercarse al enemigo, éste se ha retirado.

Tours, 12 (á las dos y veinte minutos de la tarde).—Oficial.—Beaugency, 11, (á las seis de la tarde).—Ignórase si Orleans ha sido ocupado por el enemigo.

Nuestras tropas se han replegado á la orilla izquierda del Loira. La compañía del ferro-carril ha quitado todos los aparatos eléctricos entre Beaugency y Orleans.

Remiremont, (á las once de la noche).—Ayer hubo un nuevo encuentro entre los franco-tiradores y los prusianos, más allá de Bruyères. Quedaron en el campo 30 prusianos.

Tours, 12 (á las tres y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—El Constitucional dice que según la relación de un correo, que consiguió atravesar las líneas enemigas delante de París, hubo un combate entre el fuerte de Mont-Valerien y Saint-Cloud en 7 del corriente. El general Ducrot mandaba las tropas francesas. Los prusianos fueron completamente batidos, viéndose obligados á abandonar sus posiciones, y á marcharse á Versailles.

De una carta fechada el 8 entre Inglaterra y Francia, que publica La Epoca, tomamos los siguientes párrafos:

«Está al parecer plenamente confirmada la noticia de que el general Bourbaki salió de Metz el día 2 con autorización del rey Guillermo y conde de Bismarck, se embarcó en Ostende, no pasando por punto alguno de Francia ocupado por las autoridades republicanas, confiriéndose con la emperatriz en Chislehurst, á pocas millas de Francia, y después, pasando, autorizado, las líneas del ejército del príncipe Federico Carlos, ha vuelto á entrar en Metz. Añádese que la emperatriz, después de esta conferencia con el bizarro general enviado por Bazaine, habría ido á Alemania á ver por primera vez, después de la guerra, al emperador Napoleón, de quien estaba separada desde el día en que aquel marchó al ejército.

Pueden Vds. figurarse cuántos comentarios habrán ocasionado estas trascendentes nuevas en la prensa de Bélgica, de Francia y de Inglaterra. Cuando los alemanes hayan tomado á París sabremos todo el alcance de estas negociaciones. Lo que hasta el día parece indudable es que Bazaine, sin dejar de combatir por la Francia, no ha abandonado la causa del emperador prusiano, y que, viéndose á Trochu ocupado la primera posición en la república, y á Julio Favre y Keratry, sus enemigos desde que mandó en Méjico, al frente del Gobierno, no está muy inclinado á sostener la dictadura creada por un golpe de mano del 4 de Setiembre, tan fatal á la Francia. En su adhesión al imperio le secundan Canrobert, Lebœuff, Frossard, l'Almirault y Bourbaki, los generales más adictos á Napoleón, y que todos están con los 100,000 hombres y la Guardia imperial en Metz, donde la república no ha sido proclamada, y o lo fué en Strasburgo. Acaso Bazaine, cuya esposa sabrá Vds. se ha retirado á un cuartito en Poitiers durante la guerra, y que es una linda mejillina, aspire á ser uno de los regentes de Napoleón IV.

El Telegrama de hoy publica una comunicación que dice escrita desde San Petersburgo por persona autorizada, y en la cual afirma que Thiers ha tenido conferencias de muchas horas con el príncipe Gortschakoff; que el czar va á Crimea con pretexto de pasar una gran revista militar y naval, y que Rusia continúa activamente sus armamentos, introduciendo las ametralladoras y todos los adelantos modernos; que está resuelta, apoyada diplomáticamente por los Estados-Unidos y por Prusia, ó en su defecto Francia, á exigir la rescisión del tratado de 1856, sabiendo que la Inglaterra no podía combatir sola por la Turquía, y que aun cuando por ahora y para no enagenarse el apoyo del Austria no pretende aumento de territorio en la Moldavia ni en la Valaquia, desea recobrar su completa libertad de acción en el Mar Negro.

En una carta de Marsella que publican los periódicos franceses, se dice que la Guardia nacional estuvo formada tres horas esperando á Garibaldi, que no llegó hasta las diez de la noche, y que las turbas pidieron á gritos que fueran iluminadas las calles del tránsito, lo cual arrojó lágrimas de rabia á muchos bizarros oficiales, que no comprendían semejantes alardes de triunfo cuando el territorio está ocupado por un millón de invasores.

Donosamente se burla un periódico de Burdeos del alcalde de la misma ciudad, flamante proclamador de la república, por haber detenido en persona á un espendedor de periódicos que pregonaba la profecía de Blois, secuestrándole 600 á 800 ejemplares, llevándole á la cárcel y obligándole á abandonar la ciudad. Al periódico en cuestión, que es el Correo de la Gironda, no le parece muy liberal la medida.

Cartas llegadas de Roma, recibidas en París, anuncian que varios Prelados españoles habían tenido que salir de la capital pontificia, por haber decretado los invasores el 29 del mes último, que saliesen sin pérdida de tiempo todos los extranjeros sin distinción.

De manera que el llamado reino de Italia, cuyo

Todas estas noticias agitan la prensa británica, y la opinión en Inglaterra discute fuertemente si hace bien en abdicar toda influencia en la solución de las grandes cuestiones europeas. Los partidarios de la neutralidad á toda costa dicen que el pueblo inglés está en paz y rico, y que debe huir de las complicaciones del continente; pero los adversarios de esta política contestan que si esto puede ser dulce en el presente, legará de seguro grandes peligros y un completo aislamiento para el porvenir.

«Continúa la publicación poco digna, sobre todo en estos momentos, de los papeles hallados en Tullerías. Los hay sobre la causa de Victor Noir, que nada prueban en contra del emperador, sobre las deudas del príncipe Murat, y algún otro de la familia imperial; pero los que tienen interés histórico son los referentes á la guerra y á Méjico. En 21 de Agosto, el general Palikao decía al emperador:

«Hay dos caminos que seguir: libertar á Bazaine, cuya posición es muy crítica, marchando inmediatamente sobre Montmedy, y obrar contra el príncipe real de Prusia, cuyo ejército es numeroso y cuya misión es entrar en París para ser proclamado un día emperador de Alemania. En este caso, puedo enviar el ejército de Vinoy, fuerte de 27,000 hombres, para ocupar la Ferte-sous-Journe. Este es el punto culminante desde el cual Mac-Mahon puede envolver el flanco del ejército prusiano, tomando el camino por Vichy y Montmirail ó yendo por Vassy y Brienne.»

El emperador, que había querido volver á París, pero que se conformó con el plan propuesto, contestó así:

«Recibido vuestro despacho. Salimos mañana. Para engañar al enemigo, decid que con 450,000 hombres marchamos sobre Saint-Dizier. Cesto á Wimpffem en lugar de Fally. Mañana no puede continuar: nombrad á Lacratelle en su lugar. Suspended los decretos que Rouher os ha llevado; pero ejecutad su objeto llamando inmediatamente todos los antiguos soldados.»

De los documentos sobre Méjico, no puede leerse sin simpático dolor una carta escrita por Maximiliano al emperador, dándole noticia de la situación del imperio, dándole las gracias por sus consejos, por la misión financiera conferida á M. Langlais, y expresándole el profundo reconocimiento de él y de la emperatriz Carlota. Maximiliano, con su noble corazón, se queja de algunas medidas draconianas tomadas por los generales franceses, y con tacto se queja de la insubordinación y desfilarraco de algunos cuerpos franceses, que preludían ya en Méjico el desorden de la presente guerra. No oculta que sobre esto ha tenido serias disidencias con el mariscal Bazaine, principio de la lucha que lo llevó al cadalso.

Es imposible al leer su profunda gratitud hacia Napoleón y la emperatriz, sus esperanzas de hacer la felicidad de Méjico, la fe que tenía en la sabiduría imperial, el cariño de la emperatriz Carlota hacia la emperatriz Eugenia, no recordar que Napoleón está hoy prisionero, la emperatriz Eugenia destrahada, el emperador Maximiliano en el sepulcro, y la caía la pobre emperatriz Carlota.»

En una carta de Marsella que publican los periódicos franceses, se dice que la Guardia nacional estuvo formada tres horas esperando á Garibaldi, que no llegó hasta las diez de la noche, y que las turbas pidieron á gritos que fueran iluminadas las calles del tránsito, lo cual arrojó lágrimas de rabia á muchos bizarros oficiales, que no comprendían semejantes alardes de triunfo cuando el territorio está ocupado por un millón de invasores.

Donosamente se burla un periódico de Burdeos del alcalde de la misma ciudad, flamante proclamador de la república, por haber detenido en persona á un espendedor de periódicos que pregonaba la profecía de Blois, secuestrándole 600 á 800 ejemplares, llevándole á la cárcel y obligándole á abandonar la ciudad. Al periódico en cuestión, que es el Correo de la Gironda, no le parece muy liberal la medida.

Cartas llegadas de Roma, recibidas en París, anuncian que varios Prelados españoles habían tenido que salir de la capital pontificia, por haber decretado los invasores el 29 del mes último, que saliesen sin pérdida de tiempo todos los extranjeros sin distinción.

De manera que el llamado reino de Italia, cuyo

soberano escribe cartas al Papa llenas de protestas de su fe religiosa, considera que los Obispos católicos, reunidos en Concilio ecuménico en la capital del catolicismo, no son allí más que extranjeros como cualesquiera otros.

Así se descubren las hipocresías de la impiedad.

La France considera uno de los incidentes más extraordinarios de la formidable crisis que está atravesando la Francia, el viaje aéreo del joven ministro del Interior Sr. Daubray; pero suponiendo ya que uno de los objetos de su expedición era aplazar otra vez las elecciones, dice que esta medida sería deplorable, porque la necesidad más imperiosa del momento es la pronta reunión de una Asamblea Constituyente que siga la lucha ó negocié con poder bastante.

Resulta de un folleto publicado en Francia sobre la defensa nacional, que los prusianos tienen en territorio francés 720,000 hombres divididos en esta forma: ejército de ocupación de Alsacia, 60,000; ejército del príncipe Federico Carlos, sitiador de Metz, Verdun, Pont-á-Mousson y Nancy, 200,000; para custodia de la línea de las Ardenas á Sedan, 20,000; en Sedan y cercanías, 30,000; línea de Nancy, por los dos valles de la Marne y Aube, 60,000; línea de Soissons, Laon, Rethel, 50,000; delante de París entre el alto y bajo Sena, 120,000; entre el Marne y el bajo Sena, 90,000; entre el Marne y el alto Sena, otros 90,000.

A la Francia no le sería imposible formar ejércitos que se opusieran á estas diversas fuerzas.

Noticias tomadas de varios periódicos:

«Ha sido recibido por lord Granville, ministro inglés de Negocios extranjeros el embajador portugués cerca del Gabinete de Saint-James. El anciano duque de Saldanha quedó complacido de esta visita, aunque nada de carácter político oficial se trató en ella.

«Hoy se ha dicho, no sabemos con qué fundamento, que en Marsella se había presentado algun caso sospechoso epidémico.

«No era un jefe de escuadra, como equivocadamente anunció el telegrama, sino un jefe de escuadra, el que ha sido nombrado por los prusianos prefecto del departamento de Sena y Marne.

«Los créditos suplementarios en el presupuesto austriaco ascienden á 52,000,000 de florines, lo cual haría necesario un empréstito para saldar dicho presupuesto.

«Tres baterías prusianas han bombardeado el fuerte de San Eloy cerca de Metz. El cañoneo duró dos horas y el resultado es desconocido.

«El príncipe Federico Carlos ha trasladado su cuartel general á Coruy delante de Metz.

«Ayer debieron verificarse en Chassu (Inglaterra) las pruebas de los torpedos ó máquinas hidráulicas de explosión, que debidos á una nueva invención han de examinar los ingenieros de los diferentes cuerpos facultativos del ejército inglés.

«Ha habido en Berlín una manifestación anti-anexionista de Alsacia y Lorena á Francia.

«En Tours se esperaba al general Duerot, que saldría de París, como Gambeta, en globo, para tomar el mando en jefe de las fuerzas nacionales.

«En París se teme que sus fuertes exteriores no impidan á las bombas prusianas estallar dentro de sus muros; y lo que es peor, que comience muy pronto la carestía, que es el auxiliar más eficaz con que cuentan los prusianos.

«El Sr. Cremieux ha dicho en un meeting en Tours que la delegación del Gobierno no abandonaría aquella ciudad á menos que se viese amenazada seriamente.

«Las comunicaciones entre Francia y Bélgica están cortadas y roto el puente del camino de hierro de Chinay, camino de Lille.

La France publica un telegrama de Basilea, fechado el 5, diciendo que otro despacho privado de Alemania anunciaba como positiva la muerte del ge-

neral Moltke. La France no se atreve á dar crédito á la noticia.

La prensa alemana anuncia que los prusianos entrarán en París el 18 de este mes, para celebrar así el aniversario de la victoria de Leipsik en el mismo día de 1813.

En Tours han celebrado un meeting los republicanos con objeto de que sean separados todos los empujados de la república, y se reúnan los republicanos y sus colegas. El Sr. Cremieux pronunció un discurso conciliador, manifestando que la necesidad del momento era rechazar á los invasores; que solo la unión constituye la fuerza, y que debía aceptarse la adhesión de todos para expulsar al enemigo, y hacerse un llamamiento al valor de todos; que no había ya legitimistas, orleanistas ni imperialistas, sino franceses que pedían caer sobre los prusianos.

A pesar de las grandes simpatías manifestadas hacia el Sr. Cremieux y á su bien conocido carácter republicano, no logró este convencer á sus oyentes, que se mostraron firmes en su exigencia de que fuesen removidos todos los que habían servido al imperio.

La Gaceta de Colonia publica la siguiente proclama que dió el general Ulrich en Strasburgo con motivo de la capitulación de esta ciudad:

Dice así:

«Habitantes de Strasburgo: habiendo reconocido hoy que la defensa de Strasburgo no es posible, y unánime también en esta creencia el Comité, me veo en el caso de recurrir á la triste necesidad de entrar en negociaciones con el general del ejército sitiador. Vuestra actitud valerosa durante los largos días de terribles pruebas me ha hecho retrasar tanto como era posible la entrega de esta ciudad; la honra cívica y militar quedan intactas. Yo os doy las gracias, y se las doy también al prefecto y á los magistrados del Bajo Rhin, por la energía y concordia que todos han manifestado, lo mismo que á los jefes, oficiales y soldados. Vosotros especialmente; miembros de mi Comité de defensa, que habéis permanecido siempre unidos y fuertes, atentos únicamente al sagrado objeto que debíamos cumplir, vosotros, que me habéis sostenido en los momentos críticos, mereceréis mi más sincero reconocimiento. Gracias también á los representantes de nuestra marina, que hizo olvidar la exigüidad del número con el arrojo y el ardimiento.

Gracias, en fin, á todos los hijos de Alsacia, á los guardias móviles, franco-tiradores, voluntarios y artilleros de la Guardia nacional, que tan noblemente han derramado su sangre por servir la gran causa perdida hoy. Envío mi reconocimiento también á los carabineros y á la intendencia militar, por el celo con que han soportado una situación tan difícil, lo mismo que los encargados de las ambulancias sanitarias.

Yo no encontraría palabras bastante elocuentes para expresar toda mi gratitud á los médicos civiles y militares, que con absoluta abnegación se han consagrado á cuidar de los heridos y de los enfermos de todas clases; á esos nobles alumnos de la Escuela de medicina, que han aceptado con entusiasmo sin ejemplo el puesto peligroso en los fuertes y en los sitios de combate; á las instituciones religiosas y otras que han abierto sus casas para recoger á nuestros heridos, curándolos con edificante caridad y arrojándolos de los brazos de la muerte.

Conservaré mientras me dure la vida el recuerdo de estos últimos días y los sentimientos de admiración que me habéis inspirado. Acordaos vosotros siempre y sin amargura de vuestro general, que sería feliz si pudiera compensar los sacrificios y los sufrimientos que habéis aceptado, pero que tuvo necesidad de cerrar su corazón á esos sentimientos si es posible, el tiempo presente, sombrío y doloroso, y pensemos en el que está por venir. Entonces, después de estas desdichas, encontraremos la esperanza. ¡Viva Francia! Dado en el cuartel general á 27 de Setiembre de 1870.—El general de division, comandante en jefe del sexto ejército, ULRICH.»

El Diario de Bruselas publica, aunque sin salir garante de sus noticias, una carta de Stegberg, que asegura haberse abierto negociaciones entre los Gobiernos alemanes y el emperador Napoleón con participación de Rusia y Austria.

El objeto es, que si después de la toma de París viniesen á parar las riendas del poder á manos que no mereciesen la aprobación de las ciudades potencias, sería llevado Napoleón á París y el Papa restaurado en Roma.

El mismo periódico añade que el príncipe Napoleón ha ido á Inglaterra para trabajar en favor del regreso del emperador á París, pero á él se atribuye el consejo de invadir los Estados romanos.

Un republicano de Cognac ha escrito al jefe legitimista Cathelineau pidiendo alistarse en la legión que está formando. Cathelineau le ha contestado con la siguiente carta:

«En presencia del enemigo todos somos hermanos: os acepto con reconocimiento y os espero.»

Un despacho de Voves confirma que el primer batallón de franco-tiradores atacó á dos escuadrones de húsares y dos compañías bávaras, tomándoles las posiciones que ocupaban y cogiéndoles 94 caballos y 67 prisioneros. Las pérdidas de los franco-tiradores fueron escasas.

En Tours se tomaron al llegar Garibaldi precauciones militares, porque, según dice la France, algunas gentes trataban de aprovechar su llegada para derrocar la delegación del Gobierno y reemplazarla por un comité revolucionario.

Los zuavos no han querido dejar su noble y gloriosa bandera entre las manos de los italianos. La han hecho pedazos, y los oficiales se los han repartido.

La rabia del general Bixio contra todo lo que es francés, es tal, que viendo un pasaporte en el cual estaba borrado el nombre del emperador, y viendo que dicho nombre se había reemplazado por el del pueblo francés, ha exclamado: El emperador se ha ido al diablo; yo espero que el pueblo francés le seguirá muy pronto, y que no quedarán en Europa más que Prusia é Italia. Estas palabras son textuales, y por esto puede deducirse cuál es el modo de pensar de los revolucionarios.

Los heridos del ejército pontificio, cuyo número no se eleva más allá de 49, casi todos están en vías de curación.

Dice una carta de Roma, refiriendo los sucesos de la invasión:

«Al sonar el Ave-Maria, que los nuestros rezan con devoción, quedamos todos convencidos de que por hoy (viernes 16) suspenden el ataque los invasores.

Diríjome á Villa Médicis, y soy testigo de la alegría y religiosidad que reinan en el ánimo de las tropas allí alojadas, como en el resto de las fortificaciones. Los zuavos, unos cantan, otros escriben cartas de despedida á sus familias, otros rezan. Entre estos hay un grupo de españoles que edifican. Sobre una tosca piedra han colocado una Purísima, y á falta de buenas luminarias, encienden pequeños trozos de cerilla. Al rededor de la piedra ponen una enramada de las hojas que el viento arroja—por no perjudicar en nada la propiedad de los jardines de la Villa—y con piadosa devoción rezan en torno el Rosario de la Santísima Virgen.

El contemplo con tierna solicitud, anoto los nombres de los zuavos que distingo. S. A. el infante D. Alfonso, el cabo Jesús Almela, los individuos Joaquín Masnata, José Clavero, José Martí, Pedro Rivas, Enrique Genoves, Vicente Genoves, José Miguel Escriba, Santos Gutierrez y Pablo Sanchez, ordenanza de S. A.; y me retiro, dando un largo rodeo, por no distraerlos de obra tan noble y tan cristiana. ¡Así hacían, me dije, nuestros antiguos soldados, y por eso llevaban á cabo empresas de tanto renombre!.....

Cerca ya de la plaza Colonna, noto que la multitud corre ansiosa hacia la plaza de Venecia. Como se acerca el cumplimiento de las veinticuatro horas de plazo que concedió el parlamento, es natural pensar si habrá síntomas de comenzarse las hostilidades. La guardia del Casino, que no sabe el por qué de aquel movimiento toma las armas, y el oficial de guardia manda despejar y pone centinelas en toda la

rrior de aquella muchedumbre tenía algo de espantoso.

El comisario principió por recoger el dinero. Después apagó los cirios uno á uno, recogió los rosarios, las cruces, las alfombras, los diversos objetos que llenaban la Gruta, y los fué entregando, para que los llevasen al carro, á los agentes. Estos parecían sufrir con el cumplimiento de aquella obligación y llevaban al carro con un visible sentimiento de tristeza y respeto, todo lo que el comisario arrancaba de la gruta, honrada y santificada poco antes por la visita de la Madre de Dios, por el nacimiento de la fuente y por la curación de los enfermos.

Con motivo de la distancia del carro, el despojo iba muy despacio. El Sr. Jacomet llamó á un muchacho que se hallaba en primera línea.

—Toma, coje este cuadro y llévale al carro, le dijo.

El muchacho alargó las manos para cojer el cuadro; pero otro niño colocado junto á él le gritó:

—¿Qué vas á hacer, desdichado? El buen Dios te stigará!

El niño retrocedió asustado, y los ruegos del comisario no consiguieron hacerle acercarse.

Los movimientos del comisario tenían yo no sé qué de convulsivos. Cuando cogió el primer ramillete quiso, considerándole como cosa despreciable, tirarle al Gave; pero un vago murmullo de la multitud le detuvo. Pareció comprender que estaba col-

mada la medida de la paciencia popular, y que el menor incidente podía hacer que se desbordase. Los ramilletes fueron, pues, como todo lo demás, trasportados al carro.

Poco después rompióse entre las manos del comisario una esculturita de la Virgen, y aquel hecho tan insignificante produjo también en la multitud un movimiento temible.

Cuando la Gruta estaba completamente despojada, el Sr. Jacomet quiso quitar la balaustrada; pero necesitaba un hacha. Algunos trabajadores que cortaban madera junto al molino del Sr. de Lafite, le negaron las suyas, hasta que uno de ellos, que trabajaba un poco separado de los demás, no se atrevió á resistir y le dejó cojer la que él tenía.

El mismo Sr. Jacomet puso manos á la obra, y dió algunos hachazos en la balaustrada, que era poco sólida, y cedió casi en seguida.

La vista de aquel acto de violencia material, el espectáculo de aquel hombre cortando la madera á hachazos, hizo en la multitud más efecto que todo lo demás, y hubo una explosión amenazadora. El Gave corria á algunos pasos, raudo y profundo; bastaban algunos momentos de extravío para que el infeliz comisario fuese arrojado en él, en uno de esos irresistibles movimientos de cólera que suelen tener las multitudes.

Jacomet se volvió con rostro pálido y agitado.

—Lo que hago, dijo con aparente tristeza, no lo

cion de los ex-votos de la Gruta; la incertidumbre que acaso tenía de la pasiva obediencia de los genitales y soldados, que, en lo relativo á Bernardita, participaban del entusiasmo y de la veneración populares, le hicieron igualmente reflexionar. Con tal conjunto de coyunturas comprendió que la prison de la Vidente podía tener las más desastrosas consecuencias.

No quiere esto decir que no hubiera arrostrado de buena gana un motin. Algunos de los detalles que hemos referido darían motivo para creer que lo había deseado secretamente. Pero una sublevación de las poblaciones precedida de la dimision del alcalde, complicada con la intervencion de uno de los Sacerdotes más respetados de la diócesis, seguida, según todas las probabilidades, de una queja al Consejo de Estado por secuestro arbitrario, acompañada de una enérgica protesta de la prensa católica, y acaso de la independiente, tenía un carácter de gravedad que no podía menos de llamar vivamente la atención de un hombre tan inteligente y tan apegado á sus funciones como el señor baron Massy.

Mucho debía costar al orgulloso prefecto detenerse en la ejecución de la medida radical que había anunciado tan públicamente la víspera en el Consejo de revision; y seguramente no se hubiera detenido si la declaración de los médicos, en lugar de ser una simple y vacilante hipótesis, poco segura de sí misma, hubiese hecho constar la locura ó la alucina-

sea mala. Si todo esto es obra de la Santa Virgen, Ella sabrá encaminar las cosas á su gloria; vuestras violencias, si os las permitiésteis, serian á sus ojos una falta de fe, una injuria á su omnipotencia. Mirad los mártires; ¿se sublevaron contra los emperadores? Y han triunfado por lo mismo que no han combatido.

La autoridad moral del Párroco era grande; pero las cabezas ardian y los corazones estaban indignados. El resultado dependía de una casualidad.

Los objetos y los ex-votos depositados en la Gruta formaban un conjunto considerable, que no podía ser trasportado á mano. El Sr. Jacomet se presentó en la casa de postas, á cuyo frente estaba el Sr. Barrioge, para pedir un carro y caballos.

—Yo no doy mis caballos para semejante cosa, respondió el maestro de postas.

—Pero no podeis negar vuestros caballos á quien los pague, gritó el Sr. Jacomet.

—Mis caballos están para el servicio de la posta, y no para ese trabajo. No quiero figurar para nada en lo que se va á cometer. Procesadme si os conviene: no doy mis caballos.

El comisario fué á otra parte; pero en todas las posadas, en todos los alquitradores de caballos, bastante numerosos en Lourdes con motivo de la proximidad de las aguas termales, aun en las casas de los particulares, á los cuales se dirigió desesperado, halló la misma negativa. Su situación era muy

—Ntra. Sra. de Lourdes. 37

extension de la via del Corso y Monte Citorio. Los artilleros de esta plaza montan á caballo y colocan un cañon junto al Obelisco para dirigirse á donde convenga. Se oyen repetidos aplausos y vivas; multitud de pañuelos se agitan por los balcones, y por fin un dragon á todo escape sonrie diciendo: ¡el Papa!

Es seguro que todo el pueblo hizo una misma exclamacion: ¿cómo el Papa en momentos tan criticos? Si; el Papa, que queriendo dar una prueba pública de la serenidad de su espíritu y corresponder como buen Padre á la que manifiestan sus hijos, ha decidido dejarse ver de su pueblo ó ir á postrarse á los pies de María en la iglesia de Araceli.

Olvido á mis zuavos, y corro, como millares de personas á esta iglesia. El tránsito es una ovacion sin limite; los balcones aparecen repentinamente engalanados: no se oye más exclamacion que, ¡el Papa, viva Pio IX, viva el Papa-Rey! Su Santidad sonriendo y bendiciendo baja del coche á duras penas en el templo, pues el pueblo se aglomera en sus plantas, ora al Sacramento, visita la capilla del gran Seráfico, besa su reliquia, pasa á la capilla donde se venera el prodigioso Bambino, reza con el público varias oraciones, entona la Salve, y despues da la bendicion solemne con el mismo Niño Jesús. La noticia de la llegada de Su Santidad ha corrido por toda Roma, y toda Roma llena la plaza del Capitolio, extensa granjeria de Araceli y calles adyacentes.

Oh, si los invasores pudieran ver esta escena, morirían de vergüenza! Su Santidad, con la calma de quien tiene puesto su corazon en Dios, va un largo espacio á pie, risueño como en las más grandes festividades.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 13 DE OCTUBRE DE 1870.

LA BOLSA Ó LA VIDA!

La revolucion sigue avanzando sin detenerse un punto en el camino del progreso.

La del siglo pasado se distinguia por el odio profundo que inspiraban el trono y la aristocracia envilecidos en tiempo de la regencia y de Luis XV, hasta el extremo de que todas las virtudes del infeliz Luis XVI no fueron parte á devolver á la primera de aquellas instituciones el prestigio que perdió.

Las doctrinas revolucionarias habian avanzado bastante en las altas inteligencias corrompidas por los escritos de Voltaire y Rousseau, y extraviadas por el mal dirigido estudio de los autores paganos, donde se creia encontrar los verdaderos principios de la moral, sobre todo de la moral cívica, y las ideas más exactas de las instituciones democráticas.

Pero el pueblo en general obraba más por pasion contra la monarquía, y por ceguedad en favor de la nueva forma de gobierno, que á impulso de un pensamiento social.

El pueblo ignoraba la significacion de los extraños principios que se proclamaban. Declábasele que con estos seria feliz, y libre, y soberano; y por ser todas estas cosas desafiaba la muerte en los campos de batalla, ó hundia el puñal sin reparo en el corazon de los aristócratas y sacerdotes de quienes oia decir que eran la causa de todos los males.

En aquella época, la Convencion declaró inviolable la propiedad, y si bien la propiedad eclesiástica ni entonces ni en tiempos anteriores fuera grandemente respetada, es un hecho que el socialismo y el comunismo eran desconocidos de la parte baja del pueblo, y rechazados por las personas ilustradas.

Pero al fin y al cabo, en aquella revolucion se contenian los gérmenes de las revoluciones posteriores, como en la protesta de Lutero se contenia la insurreccion de los Paisanos comunistas.

En 1848 ya el carácter de la república francesa fué muy distinto del de la anterior. El socialismo levantó potente la cabeza, y el pueblo, para quien el tiempo no pasa en balde, habia aprendido á hacer este razonamiento: Si es lícito apoderarse de los bienes de la corona, de la Iglesia y de las que se llaman *manos muertas*, en nombre del mayor bien de la sociedad, debe ser igualmente lícito apoderarse de los bienes de los ricos y repartirlos entre los pobres, nivelando la riqueza en nombre del mayor bien de la sociedad.

Este sencillo razonamiento que todas las sofisticadas doctrinarias no son poderosas á rebatir, hizo que el pueblo republicano de 1848 fuese eminentemente socialista y comunista. Además, Proudhon, la inteligencia más lógica que ha tenido el liberalismo moderno, enseñaba al mundo que la filosofía racionalista del siglo pasado y los *inmortales* prin-

cipios del 89 no eran nada ó eran la base del comunismo y del socialismo.

Nuestra revolucion setembrina vá presentando tambien un carácter distinto del de las revoluciones anteriores, aunque perfectamente deducida de estas. Al advenimiento del monarca liberal que los liberales espulsaron hace dos años, se desamortizaron los bienes de la Iglesia y de las demás corporaciones no eclesiásticas que reciben el nombre de *manos muertas*. Se dió vida á aquellos bienes regalándolos, ó poco menos, á gentes que por este solo hecho se declaraban patriotas y liberales más que el mismísimo Riego. Es decir, aquellos bienes, en un principio, sirvieron para comprar conciencias.

Mas en cambio, se trató de indemnizar á las clases despojadas con asignaciones que se han ido pagando, como la libertad lo ha permitido.

Hoy, en la era de los derechos individuales, el despojo es más cínico, más desvergonzado.

Ya ne se invoca el bien social, sino el bien particular del Gobierno; ya no se discuten y se sancionan leyes, mejor ó peor razonadas, para que el negocio se lleve á cabo siquiera con el aparato de la legalidad: se violan, por el contrario, los principios que sustentan la integridad de la conciencia pública.

La cuestion está reducida á estos sencillos términos: yo, Gobierno, ó yo, particular, no puedo pagar el alquiler de una casa espaciosa para dar albergue á mis dependientes; pues echo el ojo al más hermoso convento de la villa, ó si me acomoda, al más rico palacio, y digo bruscamente á quien con toda legitimidad lo posee: fuera de ahí, que voy á entrar yo. Y yo entro, en cuanto el propietario sale, con la circunstancia de que á veces me declaro dueño de cuanto haya dentro del edificio.

¿Pero no hay tribunales? se nos dirá. Dejemos en paz á los tribunales. ¿Pero no hay derecho para resistirle por la fuerza? ¡Derecho! Aquí no se trata del derecho, si no del hecho.

Tú, despojado infeliz, ¿tienes más fusiles que yo, despojado? Pues duerme tranquilo. Mi amor al hecho te librará de mis ataques. ¿No tienes fusiles? ¿Puedes únicamente responder con títulos legítimos, con oraciones y ayunos y penitencias y palabras de perdon para tus enemigos? Pues, ¡ay de tí! Lanzaré un ¡viva á la libertad! y te quedarás sin lo tuyo en un abrir y cerrar de ojos.

Esta es la doctrina corriente, la novísima, la que colea, como dicen los pescaderos de Madrid. Por aquí se comprenderá lo mucho que hemos andado en la senda del progreso de cuarenta años acá.

Pero es necesario que vayamos más adelante, é iremos, si Dios no lo remedia. La inflexible lógica del pueblo hará en la España de 1870 el mismo razonamiento que hizo en la Francia de 1848. Si es lícito al Gobierno aborrase un alquiler despojando al prójimo de su vivienda, ¿por qué no ha de serlo que yo me ahorre el trabajo que me abruma, despojando al prójimo de la casa y del dinero que tiene?

Las provincias andaluzas nos han dado ya en estos dos últimos años muestras de su afición á sacar consecuencias de las teorías, y, sobre todo, de las prácticas revolucionarias respecto de la propiedad.

Dentro de poco no serán las provincias andaluzas, será todo el populacho de España el que, amaestrado en esta nueva escuela económica, gritará poniendo el trabuco al pecho del propietario: ¡la bolsa ó la vida!

No preguntéis entonces en qué derecho se funda el populacho para arrancar por la fuerza al rico lo que este ha ganado ó legítimamente adquirido. Os contestaré de seguro: me fundo en el mismo derecho que se fundaban aquellos gobernantes, libertadores nuestros, que se ahoraban un alquiler apoderándose de una casa agena.

Ellos decian que no tenían dinero, y yo digo lo mismo. Si esta razon económica que la ciencia, en sus novísimas investigaciones, ha debido descubrir para alivio de los pobres, hacia fuerza de ley en un Estado ¿por qué no ha de hacerla tambien en un individuo?

La contestacion no admite réplica y la abando-

namos al juicio de los propietarios, de los banqueros, de todos cuantos tengan algo que perder.

Se empezó por usurpar los bienes de la Iglesia; siguieron los bienes de los pueblos, hospitales, hospicios, etc.; se arrancó la corona á los reyes; se roba hoy sus provincias á la Santa Sede; se expulsa á las monjas de sus casas. Y todo para el pueblo; porque del pueblo son, al decir de los liberales, los bienes de la Iglesia, la soberanía de los reyes, los estados del Papa y los conventos y las alhajas de las religiosas.

Pero el pueblo es cada vez más pobre; el hambre aumenta, y el día no lejano, en que el hambre sea más poderosa que la conciencia, el pueblo, con la bandera de la libertad por delante, saldrá por esos campos y por esas calles dando un grito que resume toda la doctrina de la moderna economía política y social: ¡la bolsa ó la vida!

MÁS MORALIDAD.

La cuestion de moralidad política y administrativa sigue dando margen á sendos artículos de los periódicos, no solamente desafectos á la revolucion, sino comprometidos con ella y defensores acérrimos de los derechos individuales.

La Epoca hace mucho una extensa recapitulacion de todo lo dicho hasta ahora por los periódicos más revolucionarios, con lo cual contesta á los cargos que le dirigió La Iberia. «No es á mí, viene á decir La Epoca, no es á mí á quien ha de contestar Vd., sino á sus mismos amigos que no lo quieren ser hasta el extremo de encubrir complacientemente las llagas repugnantes de esta situación política.»

Pero antes de dar una idea de la recapitulacion que hace La Epoca, nos parece conveniente copiar algunos párrafos de un artículo de El Tiempo; periódico que ha iniciado esta importante cuestion.

Dice así el periódico moderado: «¡Abajo la inmoralidad! decian, y ¡abajo la inmoralidad! exclama hoy España entera, sin distincion de clases, opiniones ni partidos.

Motivos hay para ello. La inmoralidad es tanta, que algunos de los caudillos revolucionarios se sienten avergonzados; la inmoralidad es tanta, que al honrado pueblo español le va faltando paciencia para sufrir por más tiempo; la inmoralidad es tanta, que el mismo Sr. Ruiz Zorrilla, el presidente de las Cortes, desollando entre la falange de miserables figurillas abortadas por la revolucion, se muestra irritado y exige que se aplique un remedio heroico á esa gangrena, que corroe la superficie y comienza á infiltrarse en las entrañas del cuerpo social. Los defectos de la administracion pública, los errores cometidos en la política, el estado lamentable de la Hacienda y del Tesoro, la anarquía, el desorden, todo tiene remedio, más ó menos pronto, más ó menos fácil; todo puede sufrirse hasta cierto punto, durante un periodo más ó menos largo de tiempo.

Lo que no se puede tolerar, lo que no se puede ya sufrir, es el desarrollo de la inmoralidad en todas las esferas, el vicio erigido en sistema, esa depravacion irritante, esa subversion de todos los principios en que descansa el orden moral, ese triunfo satánico de que hacen gala la ambicion, la avaricia, la soberbia, todas las malas pasiones, sobre la honradez y la virtud.

La conciencia pública está indignada con la repeticion de ciertos escándalos. Preciso es que los corrija pronto, con mano fuerte, con el escarpelo y el cautorio, quien debe y puede corregirlos. De otro modo, todos los hombres honrados, cuyos intereses de partido desaparecen ante un interés tan primordial de la nacion, los conservadores honrados, los unionistas y progresistas honrados, los carlistas y republicanos honrados, podrian verse en el caso de dar tregua á sus luchas políticas, acallando por un instante sus respectivas aspiraciones, para satisfacer la aspiracion general del pueblo, para vindicar los fueros de la justicia y de la moral vilipendiadas, para salvar el decoro y la honra nacional.»

¡Ah! ¡que los hombres honrados de todos los partidos son la causa principal de que impere la inmoralidad sin cortapisas! Si en un momento de lucidez hicieran ellos moralmente lo que tratan de hacer los franceses en frente de la invasion prusiana, unirse bajo la bandera de la patria, cada uno con las fuerzas que pudiera reunir para arrojar de España al enemigo comun, ¿cuánto tiempo se tardaria en limpiar este país de la lepra que le corroe?

Pero no hay cuidado que esto llegue á suceder: el temor de que el partido más fuerte y más popular triunfe en último término, porque cuenta con el número mayor de los hombres honrados, hará siempre que los pertenecientes á otros partidos se retraigan de la lucha y continúen siendo cómplices del canalismo que hace muchos años nos está aniquilando.

Volvamos ahora á La Epoca.

Este periódico cita á El Pais, diario montpensierista, el cual dice que progresistas y demócratas no miran la libertad sino por el prisma de sus apetitos y por el lado de su egoísmo.

¡Si el Sr. Topete no hubiera iniciado la gloriosa! El Eco del Progreso, esparterista, asegura que la revolucion es estéril, porque detienen su marcha, entre otras cosas, el desorden administrativo, la rutinaria conducta económica, el empirismo financiero. Despues de lo cual ataca al Sr. Figuerola en quien ve uno de los principales causantes del estado lastimoso en que nos hallamos.

La Independencia Española, progresista como el anterior, excita á los hombres del poder á que ajusten su conducta á sus antiguas declamaciones contra las compatibilidades, contra los Congresos de empleados, contra los pretorianos, contra la guardia negra, contra los despilfaros, contra las defraudaciones, contra la falta de economía, contra el nepotismo en los destinos, contra el mercado de conciencias por medio del presupuesto, y otros abusos.

Nos parece que los cargos contenidos en las precedentes líneas no pueden ser más duros. No diria quizá tanto un periódico reaccionario.

El Puente de Alcolea, despues de decir que esto es un desbarajuste, añade: «Pasiones, y pasiones bastardas; miserias y estrecheces; rivalidades é innobles emulaciones; hé aquí el cuadro fotográfico que ofrece hoy nuestra vida política.»

El general Izquierdo debe estar satisfecho de haber traído el original de donde está tomado el cuadro.

La Igualdad, á propósito de las cacerías ministeriales, dice lo siguiente:

«Ya es circunstancia precisa, para llegar á ministro revolucionario-monárquico-democrático, ser cazador de punta, declarar guerra á muerte á todo bicho viviente que se presente á tiro de carabina, y emplear un par de millones en comprar una magnífica y extensa posesion, con su correspondiente chateau, para voltear perdices y conejos y obsequiar confortablemente á los amigos.»

La Discusion, recordando la inmoralidad de los tiempos del moderantismo, dice que la de hoy no es menor; que la venalidad habia antes llegado á su colmo; pero hoy la simple mania, la complacencia y las debilidades son tantas y en tantos individuos que apenas se encuentra un patriota que no se dedique á la política por comer del presupuesto.

Por último, La Epoca, despues de mencionar las siluetas polacas de que El Imparcial ha hablado, dice por su cuenta lo que sigue:

«Apénas hay un periódico que no hable de la guardia negra, de los festines de los poderosos del día, del despilfarró de ciertas dependencias y de otras muchas cosas que anatematizaba La Iberia en todos los tonos imaginables cuando se hallaba lejos de las durazuras del poder, y bastaria reproducir sus artículos anteriores á 1868 para hacer hoy la oposicion más enérgica que pudiera imaginarse. Nosotros ajeados de la situacion y meros espectadores de los sucesos, nos limitamos á consignarlos, lamentando lo que tienen de deplorable.»

Despues de esto sólo se nos ocurre preguntar: Pueblo español, ¿te diviertes?

Con razon decíamos ayer que no creíamos que el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo hubiera dado orden á las Saiesas para dejar los ornamentos y alhajas destinadas al culto.

Hasta ahora no se ha privado á las religiosas de otros objetos de su pertenencia que del archivo y biblioteca, y para esto no ha mediado orden alguna del Prelado. El señor Arzobispo se limitó á dar licencia al delegado del Gobierno para penetrar en la clausura. En otro lugar decimos cómo usó de esa licencia el Sr. Zorrilla, pariente, si no estamos mal informados, del gran incautador, hoy presidente de las Cortes.

Ayer entre cuatro y cinco de la tarde tuvo lugar el acto violento y repugnante de incautarse el Sr. Martinez Zorrilla, delegado del gobernador, del archivo de las Saiesas, acto tristísimo que el Sr. Zorrilla agravó sobremedera, faltando abiertamente al espíritu y letra de la orden del señor gobernador, en la que se manda que el delegado se incaute de los papeles existentes en el archivo; mas el Sr. Martinez Zorrilla, interpretando á su capricho la orden emanada del ministro de Gracia y Justicia, y diciendo que en aquel acto él era el gobernador, y que bajo su responsabilidad podia hacer lo que quisiera, se incautó tambien de la librería, que ocupa la habitacion anterior al archivo, privando de esta suerte á las ya tristes y aba-

tidias religiosas del uso legítimo de sus libros piadosos. Por más, que tanto la superiora, como el Sacerdote comisionado por Su Eminencia le invitaron á que examinara los libros y demás impresos, y por más que lo hicieron ver que hallándose separadas las dos habitaciones por una puerta de construccion sólida y fuertes cerraduras, bastaba solo cerrar y sellar esta, á todo se negó, poniendo á las religiosas en la dura alternativa de sufrir este vejamen y atropello, ó de no sacar nada del monasterio. Tan inaudita crueldad, tanto abuso de fuerza, tanto atropello y falta de respeto á la ley y á la desgracia, han hecho inmensamente más odioso y repugnante que lo es de suyo el papel que está desempeñando en el despojo de las Saiesas el Sr. Zorrilla.

¿Y para qué quiere el Gobierno el archivo y la librería de aquel monasterio? ¿Se necesita tambien de ellas para el establecimiento de los tribunales de justicia en la casa que es propiedad de aquellas señoras?

¡Ah señores revolucionarios! No os basta cometer la iniquidad; es preciso que añadais á la injusticia la crueldad.

«Fieles instrumentos en la prensa de los ocultos y tenebrosos manejos del jesuitismo» nos llama hoy La Iberia, exactamente lo mismo que sus abuelos los doceañistas llamaban á principios del siglo á los católicos que adivinaron toda la impiedad, toda la maldad de las teorías liberales. Atrás, pues, se muestra La Iberia á pesar de su progresismo; pero á más de atrasada muéstrase torpe.

¿Por ventura hemos recibido nosotros del jesuitismo en toda nuestra vida nada que se asemeje á lo que La Iberia ha sacado en un par de años de las arcas públicas?

La Iberia pondera hoy en su primer artículo de fondo la consideracion profunda y respetuosa del Gobierno italiano al Padre Santo, la libertad con que se ha votado el plebiscito en los Estados Pontificios, y la honradez de la trascendental revolucion de Italia.

En efecto, el Gobierno italiano no ha llevado á la cárcel al Padre Santo, ni escamoteado los cuarenta y tantos votos contrarios á la anexion que dicen que hubo en Roma, ni robado al Pontífice su sotana.

Ya nadie duda que la mision diplomática del Sr. Thiers ha fracasado. El antiguo ministro orleanista debe hallarse á estas horas en su patria, de vuelta de su expedicion á Viena y San Petersburgo, sin el consuelo de haber logrado decidir á los Gobiernos que ha visitado, á intervenir en la sangrienta lucha que tantas calamidades acarrea á Francia. Los políticos discurren acerca de los motivos que impiden á Rusia y Austria mediar diplomáticamente en la contienda franco-alemana, y encuentran causas generales que nacen de la neutralidad y de las malas disposiciones en que están Francia y Prusia; la una por su resistencia á conceder, y la otra por su empeño en exigir; y causas especiales. Austria no se atreve y Rusia no quiere interponer su mediacion; la primera, por temor; la segunda, por amistad á Prusia.

Así se discurre, y no sin fundamento; contribuyendo á confirmar la suposicion de que Rusia está en íntimas relaciones con Prusia, vagas noticias que han circulado sobre la existencia de un antiguo convenio entre los dos monarcas del Norte, y la distincion con que el czar ha honrado al general Moltke, dándole la primera condecoracion militar del imperio.

Nada, en efecto, más natural, en la tradicional política moscovita, que la renovacion en los actuales momentos de los proyectos de Rusia en Oriente, dejando ella que Prusia se engrandezca en Occidente. No diremos nosotros que Rusia vaya á lanzarse ahora á una guerra de conquista, pero sí es cierto que se arma á toda prisa. Los periódicos rusos confirman que los armamentos son muy activos, que el Gobierno ha destinado sumas considerables á la compra de caballos y á la organizacion de las nuevas baterías de ametralladoras, que 16 regimientos de cosacos han recibido orden de estar dispuestos á emprender la marcha, y que toda la artillería de los cosacos del Don ha salido ya para la Lituania.

Con razon pienasan algunos periódicos que, aunque estas tropas no esten destinadas á invadir los dominios del Sultan, son un aviso y un puntal de pretensiones que Rusia no tardará en plantear, sobre la revision del tratado de Paris. La guerra de Crimea impuso al Gobierno moscovita condiciones que ha soportado por no poder más, y que está deseando romper. Nada más natural que lo procure ahora aprovechando las circunstancias de Europa.

Los periódicos franceses dan cuenta de un alboroto ocurrido en Tours, en el cual el pueblo soberano pedía la destitucion de todos los emplea-

cruel. La poblacion, turbada y temerosa viale ir inútilmente de casa en casa, seguido de los agentes de policía, y asistia á sus sucesivos desengaños. Jacomet oia los murmullos, las risas y las palabras duras de la multitud. El peso de todas las miradas le ahorraba en aquella carrera infructuosa y triste que habia emprendido á través de las plazas y de las calles de la ciudad. En vano habia aumentado sucesivamente la cantidad que ofrecia por el alquiler de un carro y de un caballo. Los más pobres se negaron, aunque llegó á ofrecer treinta francos por una carrera que no pasaba de unos centenares de metros.

La muchedumbre, al oír la cifra de treinta francos, la comparaba con los treinta dineros.

Por fin halló en casa de un herrador una muchacha que por aquella suma le prestó lo que necesitaba.

Cuando se le vió salir de aquella casa con un carro, la multitud se sintió tanto más indignada cuanto que ninguna miseria urgente habia podido ser causa de la venal complacencia de los propietarios del carro, que no eran pobres.

Jacomet se dirigió á la Gruta. Los agentes de policía guiaban el carro. Una multitud inmensa los seguia, silenciosa, inquieta, amenazadora, y acumulando en su seno la terrible electricidad de las tempestades.

Llegaron así delante de las Rocas Massabielle. El

dió desde un tablon que queria colocar él mismo en un banco de carpintero.

Los librepensadores vieron en esto una coincidencia aciaga y malhadada. La multitud consideró aquel doble acontecimiento como un castigo del cielo (4).

XVIII.

Tan insignificantes incidentes importaban poco al Sr. Massy. Tanto se le daba de las enfermedades como de las curaciones provenientes del cielo.

La actitud, no amenazadora, pero inflexible, del señor Peyramale, y su determinacion de intervenir personalmente para proteger á Bernardita contra la proyectada prision, le importaba mucho más que las señales de la cólera celestial. Dios, en una palabra, le inquietaba menos que el Cura.

La negativa del Sr. Lacadé á ejecutar aquella violenta medida, la amenaza de su dimision (circunstancia muy notable en un funcionario tan tímido); el visible descontento de los alcaldes del distrito en el discurso del Consejo de revision; los síntomas de grave efervescencia que habian acogido la expolia-

(4) Fácil es comprender el sentimiento de ovejuna y de caridad que nos impide comentar á los pobres que fueron víctimas de los pequeños y de los débiles; los ha herido la desgracia, y están indefensos. No osamos más que á los poderosos.

hago en mi nombre, me veo obligado á ejecutarlo bien á pesar mio. Obro en virtud de las órdenes del señor prefecto. Tengo que obedecer, por mucho que me cueste, á la autoridad superior: yo no soy responsable y nada puede imputármese.

Algunas voces gritaron: —Permanezcamos tranquilos; nada de violencia; dejémoslo todo á la mano de Dios.

Los consejos y la actividad del Clero producian sus efectos, y no hubo ningun desorden. El comisario y los agentes condujeron, sin obstáculo, el carro al ayuntamiento, donde depositaron todos los objetos recogidos en la Gruta. El dinero se entregó al Sr. Lacadé.

Por la noche, para protestar contra las disposiciones del prefecto, acudió una inmensa multitud á la Gruta, que se vió repentinamente llena de flores é iluminada. Solo que para evitar que la policía se apoderase de los cirios, cada cual llevaba el suyo en la mano, y al retirarse se le llevaba consigo.

Al día siguiente se verificaron dos hechos que conmovieron vivamente á la poblacion.

La muchacha que habia alquilado el caballo y el carro al Sr. Jacomet se cayó desde lo alto de un granero y se rompió una costilla.

El mismo día el hombre que habia prestado su hacha al comisario para derribar la balaustrada de la Gruta, se rompió ambos pies en una caída que

carro, que no podia llegar hasta allí, se quedó á alguna distancia.

Bajo la bóveda de la Gruta, ardian acá y allá algunos cirios puestos en candeleros adornados con yerba y con cintas. Por el suelo ó por las quebraduras de la roca, estaban diseminadas cruces, estatuas de la Virgen, cuadros religiosos, rosarios, collares y otras alhajas. En algunos sitios, debajo de las imágenes de la Madre de Dios se habian extendido alfombras. Millares de ramilletes se habian llevado allí por manos piadosas en honor de María, y las prímicias del mes de las flores embalsamaban aquel santuario campestre.

En uno ó dos castillos de mimbre y en el suelo, brillaban monedas de cobre, de plata ó de oro, cuyo total ascendia á algunos millares de francos, primer don espontáneo de los fieles para la erccion, en aquel lugar, de un templo á la Virgen sin mancha, piadosa ofrenda cuyo sagrado carácter habia inspirado respeto aun á la misma audacia de los malhechores, y hácia la cual, á pesar de las tentaciones que dan la soledad y la noche, ningun criminal se habia hasta entonces atrevido á estender una mano sacrilega.

El Sr. Jacomet pasó la balaustrada construida por los jornaleros y entró en la Gruta, turbado, al parecer. Los agentes de policía estaban junto á él; la multitud que le habia seguido, le miraba, pero sin lanzar ninguna exclamacion. La tranquilidad exte-

dos que hubieran servido al imperio. No sin esfuerzo logró el Sr. Cremieux calmar las turbas, hablándolas de la necesidad urgente de salvar a la patria y de unirse todos los franceses; y los manifestantes se retiraron, hasta otro día que se repita la función.

Los patriotas de Tours habían sido hasta ahora un poco más pacíficos que sus amigos de Lyon, Marsella y Grenoble, por la influencia que no puede menos de ejercer la sombra de Gobierno que hay en aquella ciudad; pero ya se van cansando de tener un poco de juicio, y empiezan á considerarse como reaccionarios á los ministros, y á querer hacer de las suyas. Dícese con fundamento que los alborotadores del otro día querían nada menos que proclamar la caída del subgobierno de Tours.

Un diario de Lyon ha pedido que se supriman todos los periódicos en que se sospechen tendencias monárquicas, y otro de Tolosa que se fusile á todos los que no tomen las armas, sean aldeanos, hijos de familia, Sacerdotes ú Obispos, confiscándose sus bienes.

Ayer se habló muchísimo de una próxima solución política un poco extraña por cierto. Decláase que el Gobierno revolucionario de Madrid, de acuerdo con los iberistas portugueses, está dispuesto á representar una farsa semejante á la del Gobierno de Florencia en la cuestión de Roma; que se hará una revolución en Portugal y que bajo pretexto de restablecer el orden invadirán el vecino reino veinte ó treinta mil soldados de nuestro ejército; que estos proclamarán la unión ibérica y velis nolis obligarán á ser rey de Iberia á D. Fernando ó al actual rey de Portugal; añaden algunos que la capital del nuevo reino se establecerá en Lisboa.

Sea cualquiera el crédito que merezcan estas voces, debemos dar cuenta de ellas á nuestros lectores para que estén al corriente de lo que se dice. Por nuestra parte, aunque no separamos á punto fijo de que se trata, tenemos algún motivo para sospechar que se trata algo con respecto á Portugal, y por otro lado observamos cierto misterio en el lenguaje de personas que suelen tener buenas noticias.

Uno de los corresponsales del Diario de Barcelona, decía hace pocos días lo siguiente: «Se oyen todas las opiniones y se sostienen todos los pareceres, aunque en general habia todo el mundo de memoria, ó por lo que lee en los periódicos, poco informados á la verdad de lo que en realidad se trama y proyecta.»

Aún no hemos averiguado cuál es la causa de aquel gran regocijo que anunció El Imparcial á todos los españoles para un día no lejano, y El Eco de España nos dice en su número de hoy lo que sigue:

«Parece que anteayer se recibió en Madrid un telegrama cifrado en el que se noticia haber desaparecido algunos obstáculos de los muchos que se oponían á determinada solución monárquica, y un colega añade que los partidarios de la unión ibérica han dado hoy como seguro el éxito de sus aspiraciones.»

Ciertamente, si el Gobierno actual estuviera decidido á hacer la unión ibérica de cualquier modo que le fuera posible, mejor ocasión que la presente, en razón al estado de Europa, no la habia de encontrar; pero así y todo no sabemos si el general Prim tendría bastante arranque para semejante empresa aunque se lo dieran todo preparado.

Una deliciosa carta de San Sebastian publica hoy en sitio preferente La Iberia, que trata por supuesto de los carlistas. «Háblase de nuevo, dice, de una intención que no se realizará de seguro, pero que tiene su simple anuncio en connocion y acceho continuo á los liberales guipuzcoanos.»

commoverse los liberales guipuzcoanos, dicho sea en honor de la verdad. En connocion y continuo acceho los tienen tres pobres frailes que han quedado en Zarauz para trabajar en unión con una aristocrática dama porque se abra al culto la iglesia del convento suprimido de orden del Sr. Moret! Ahí es nada la apertura de una iglesia, para que en ella se inauguren de nuevo las congregaciones de solteros, casados, viudos, viudas, casadas y solteras, congregaciones en las que «se averigua la vida de cada congregante, y se le obliga, si es hombre, á bailar con los hombres; si es mujer, con las mujeres!»

Pero hemos llegado á las últimas líneas de la carta, y en ellas vemos el objeto con que ha sido publicada. Al corresponsal le estorba que se abra al culto una iglesia y ha querido evitarlo hablando de los jesuitas, de los frailes y de damas aristocráticas, y tal empeño tiene en que la iglesia no se abra, que á cambio de conseguirlo no ha vacilado en hacernos una magnífica caricatura de los liberales guipuzcoanos.

Segun La Correspondencia, el Gobierno no ha tratado aún de la dimisión del capitán general de Cuba; pero segun El Eco de España, el Sr. Moret ha propuesto como sustituto del general Caballero de Rodas al marqués del Duero. Esta noticia ha inspirado al mismo Eco las siguientes líneas:

Dice La Epoca: «No ha sido posible que, si hay algun diario amigo del Sr. Figuerola, tenga la bondad de ilustrar la opinión diciéndonos cuál es la procedencia de los títulos que se dan en la dirección del Tesoro como garantía de los préstamos que recibe.»

«Ya hacia mucho tiempo que no estaban en juego los indispensables.» Seria verdaderamente curioso que el marqués del Duero fuese á sustituir al general Caballero de Rodas. Tan mal está la cuestión de Cuba que se echa ya mano de los enterradores del trono de doña Isabel II?

Por fortuna, creemos que no ha llegado ni llegará el caso de que sean necesarios los servicios del marqués del Duero ni de su hermano el marqués de la Habana, aunque sí continúa mucho tiempo en su puesto el actual Gobierno, el resultado de la cuestión de Cuba puede ser fatal.

«Eso es; puesto que ni el Gobierno, ni las autoridades políticas, ni los tribunales de justicia valen ni pueden nada contra la asociación de vándalos, denominada Partida de la Porra, que era y continuará siendo un mito para el Sr. Moreno Benítez, sin dejar de ser un motivo perenne de alarma y de perturbación para el vecindario de Madrid, y una amenaza constante para la prensa independiente, no hay más remedio que apelar al más sagrado de todos los derechos, al derecho de propia defensa, proveer de armas y hacer fuego, sin temor ni piedad, contra los sicarios que atentan á nuestra seguridad personal y á nuestros derechos, que asaltan nuestros domicilios y que roban nuestra propiedad.»

«Esa célebre institución (la susodicha partida) setembrina hace sus apariciones de cuando en cuando para insultar al Gobierno en sus barbas, y para que no se dude de su existencia y de su organización como cuerpo facultativo. Esta institución liberal es superior á la tertulia progresista, que solo tiene voto consultivo. La compañía de la porra tiene voto deliberativo.»

«No nos metamos en honduras, nosotros, oscurantistas partidarios del orden, y dejemos marchar valientemente el carro-mato de la revolución. Ya no puede abrigarse la menor duda de lo mal recibida que ha sido por el católico pueblo español la ley de manebía, ó sea matrimonio civil; ya no puede dudarse de que esa ley, lejos de responder á una necesidad pública como debiera responder todas las leyes, es inoportuna, inmoderada, arbitraria y perjudicial en alto grado á las familias. Si conforme á las teorías revolucionarias la voluntad del pueblo es ley, apenas podrá presentarse otra voluntad más general, más firme, más decidida que la manifestada por el pueblo español contra la nueva ley de matrimonio.»

Nuestros lectores tienen noticia del número insignificante de matrimonios civiles contraídos en algunas poblaciones desde la publicación de la ley; pero esas noticias parciales no bastan á formar juicio exacto de la repugnancia con que la expresada ley ha sido recibida del público. Para esto es necesario leer La Iberia, que llena de desprecio la empresa «contra los manejos y sugerencias de cierta parte egoísta é intrinseca del Clero,» como si el Clero debiera cuidar del cumplimiento de las leyes civiles, y no tuviera, por el contrario, el deber sagrado é indeclinable de prevenir á los fieles que no pueden considerarse casados sin que los case la Santa Madre Iglesia. La Iberia, antes de atribuir á parte del Clero el desprecio con que la ley ha sido recibida y su completa falta de aplicación, debiera haber considerado que hoy, por desgracia, la influencia del Clero en los pueblos no basta ni con mucho á obtener tales resultados, y que otra causa mayor que esta debe reconocer la inobservancia de la ley. La Iberia sobre todo, antes de exponer al Gobierno este nuevo motivo para perseguir al Clero, debiera, obrando en justicia, haber exhibido las pruebas en que su acusación se fundaba, porque no es justo ni nos parece decoroso ensañarse sin ellas contra una clase harto perseguida y maltratada por los amigos de La Iberia.

«La pretensión del Gobierno tiene por objeto evitar el conflicto que puede sobrevenir en Barcelona si veinte ó treinta mil operarios se quedan sin trabajo por falta de carbón para las fábricas, hoy que no van embarcaciones á aquel puerto á causa de la fiebre.»

«Si nuestro ruego puede servir de algo, desde luego le dirigimos á la compañía del ferro-carril de Zaragoza á Barcelona para que haga cuanto esté de su parte, aunque sea á costa de algun sacrificio, para aliviar la triste situación de la capital del Principado. Algo debe mover á la compañía el respeto que se tiene á sus derechos cuando tan lisa y llanamente se atropellan los de otros propietarios, por ejemplo, los de las Salesas.»

«Ni una reunión de periodistas se ha celebrado para tratar de su despojo; ni siquiera se ha consultado á las religiosas. Es digno de notarse que La Emancipación, periódico revolucionario de Tolosa de Francia, proponga que se declare traidor á la patria á Enrique V.»

«Esto prueba el patriotismo de los revolucionarios, por un lado, y por otro que el partido legitimista francés inspira miedo á los republicanos. Más vale así.»

«El Cascabel, en su número de ayer, dice lo que sigue sobre la visita de los partidarios de la porra hecha á su administración: «El Cascabel no tuvo nada que temer del Gobierno de Gonzalez Brabo, á quien censuraba duramente. Todos los Gobiernos han hecho justicia á la templanza y decorosas formas de El Cascabel, que censura pero no insulta.»

«Pues ahora, que es tiempo de libertad, de legalidad y de otras muchas cosas más, El Cascabel está continuamente amenazado por el delito de no decir que el Gobierno de Prim es el mejor de los Gobiernos posibles.»

«Habla de esto asunto; pero advertiremos antes que El Cascabel, fuerte en su derecho, no sucumbirá ante amenazas ni imposiciones de nadie, ni se dejará atropellar impunemente. ¿Qué misterio encierran esas palabras? se nos preguntará. Pues oigan Vds. con atención, que el caso lo merece.»

«En la noche del sábado último, varios pájaros de mal augurio hicieron activas diligencias por buscar al Sr. Frontaura, director de El Cascabel, con ánimo sin duda de hacerle alguna pacífica insinuación por el estilo de las que se hicieron á varios periodistas que combatían á la situación hace algunos meses.»

«Por fortuna ó por casualidad no lo encontramos, y en la mañana del domingo, media docena de individuos desconocidos se presentaron en la administración de El Cascabel, y por su propia autoridad recogieron fajas y periódicos.»

«Se está formando causa en Barcelona al periódico republicano de aquella ciudad El Independiente, por injurias al capitán general del Principado. El mismo día que en Alicante se celebró el primer matrimonio civil, apareció la fiebre amarilla. Así lo dice un periódico liberal de aquella ciudad.»

«Estas dos noticias son de El Imparcial: «Ha quedado satisfactoriamente resuelta la cuestión personal que habia pendiente entre dos hombres políticos de la situación. —La Guardia civil del puesto de Benamargosa (Málaga) capturó ayer al bandido, terror de aquella comarca, llamado José Clavero Losan, que estaba reclamado por el juzgado de Gólmener. En la refriega que la Guardia tuvo que sostener para capturarlo, resultó herido, aunque no de gravedad.»

«Dice La Unidad de Oviedo: «Hemos recibido una comisión de la pandilla silbante de la noche del domingo, exigiéndonos una retractación formal de las palabras de nuestro sueldo del lunes; de donde no, deberíamos atenernos á las fustas consecuencias de nuestra negativa. Última sería que para tamaña embajada hubieran los niños de haber perdido la escuela, y mañana se vean castigados por el maestro.»

«Ya recordará el lector que los reclamantes á quienes nos el periódico de Oviedo nos los que trataron de impedir la serenata que iba á darse para felicitar al Ilmo. Prelado de aquella diócesis. La junta de propietarios de Madrid dice en su informe sobre el proyecto de presupuesto municipal, que debe reducirse á 45 millones de pesetas en vez de los 20 millones que ha presupuestado el municipio.»

«Parece que la audiencia de Barcelona ha negado los recursos interpuestos por el general Pierrad, para que se sobrese la causa que se le sigue por los sucesos de Tarragona. El temporal de estos últimos días ha derribado á la derecha del Turia unas 300 viviendas, habiéndose perdido todo el cañamo que habia en las balsas y el que estaba hacinado en los campos.»

«El Eco de España, dando cuenta de la conferencia celebrada anoche con el Sr. Rivero por los directores de los periódicos de Madrid, dice que se trató incidentalmente de la agresión mencionada. El ministro de la Gobernación indicó que habia algo de mito en esa partida; pero legó en seguida el director de El Cascabel, y parece que convenció al ministro de la realidad del supuesto mito. Ignoramos qué medidas habrá tomado el señor Rivero para concluir con ese escandaloso tribunal secreto.»

«El Eco de España, encabezando la relación de El Cascabel, escribe estas palabras: «Esta célebre institución (la susodicha partida) setembrina hace sus apariciones de cuando en cuando para insultar al Gobierno en sus barbas, y para que no se dude de su existencia y de su organización como cuerpo facultativo. Esta institución liberal es superior á la tertulia progresista, que solo tiene voto consultivo. La compañía de la porra tiene voto deliberativo.»

«Señor D. Servando, haga V. E. una hombrada, mestresre V. E. como quien es, porque de lo contrario va á ser V. E. un segundón de Moreno Benítez. Por nuestra cuenta, nada tenemos que decir sino que nos alegraríamos de ver al Sr. Ruiz Gomez desplegar la energía que hace falta para concluir con esa afrentosa partida.»

«A hora muy avanzada de la tarde y cuando ya se habían ausentado todos los redactores de nuestro periódico, legó á estas oficinas una atenta invitación del señor ministro de la Gobernación para que el director de EL PENSAMIENTO asistiera á una reunión que, bajo su presidencia, debían celebrar los directores de todos los diarios. En ella debia tratarse, segun la invitación, de un objeto patriótico y humanitario. Como nuestro periódico no estuvo representado anoche en el ministerio de la Gobernación no hemos sabido hasta hoy cuál fué el objeto de la junta. Los periódicos nos dicen hoy que el Sr. Rivero solicitó el concurso unánime de la prensa para excitar á la compañía del ferro-carril de Zaragoza á Barcelona á que acepte el tipo fijado por el Gobierno para transporte de carbones, tipo que el Sr. Rivero considera bastante arreglado en 20 céntimos por tonelada y kilómetro. La empresa, segun el señor ministro pide 30 céntimos.»

«Un despacho de Londres anuncia que los prusianos han dejado entrar en Metz al general Bourbaki, que habia salido á consecuencia de un mensaje de la emperatriz. No es exacto. El despacho de Londres se refiere á un artículo de la Pall Mall Gazette. El general Ladmirault es el que ha entrado y salido varias veces de Metz. Estad seguro de que Prusia no espera rendir por las armas al mariscal Bazaine, y trata de negociar con él la paz general.»

«Segun esta versión, pues, se trata pura y simplemente de entablar negociaciones de paz. La Pall Mall Gazette publica una extraña relación, segun la cual un desconocido logró hacer salir á Bourbaki de Metz, fingiéndose emisario de la emperatriz. El Times corrobora tan extraña relación, rectificando una cosa importantísima. Mientras que la Pall Mall Gazette supone á los prusianos complicados en la impostura, el Times afirma que ha sido puramente individual, y que á petición del general Bourbaki, el príncipe Federico Carlos le ha ofrecido todas las seguridades para que vuelva á su puesto junto al mariscal Bazaine.»

«En ambos relatos, el hecho del falso mensaje recibido por Bourbaki, su salida de Metz y su viaje á Londres, se dan como perfectamente auténticos. El Francais publica una larga relación que difiere sustancialmente de las anteriores, asegurando que lo que dice es la verdad. Segun sus afirmaciones, Prusia quiere restaurar la dinastía napoleónica, y viendo que es imposible en Napoleón III, ha pensado en su hijo. Bismark ha urdido con la emperatriz una intriga, á consecuencia de la cual, llegó á Metz un emisario, que reconoció por el príncipe Federico Carlos, á través libremente las líneas prusianas. Conducido, al mariscal Bazaine, le demostró que era un emisario de la emperatriz, rogándole de su parte que le enviara un general de toda confianza para un asunto capital. Bazaine, después de vacilar, y creyendo que se trataba tal vez del interés público, designó al general Bourbaki, el cual pasó libremente por el ejército prusiano, y fué á Londres.»

«La emperatriz, dice el Francais, en vez de sorprenderse, como dicen los periódicos ingleses, se alegró al verle y le dio gracias por su afecto y fidelidad; é invocando el interés del país y exponiendo su situación, le rogó que se encargase del principio imperial y le condujera á Metz, donde permaneciera en medio de los soldados que defendían la bandera francesa. El general Bourbaki quedó estupefacto, y procuró disuadir á la emperatriz de su designio, haciéndola ver el verdadero estado de las cosas; y cuando conoció que sus razones no servían, declinó formalmente la misión, y consolandó á la madre, la dijo que las tropas no tolerarían la presencia del hijo de Napoleón III.»

«Haciendo más y más patente la perfidia italiana, dice una carta de Florencia: «Entre las grandes cuestiones que el Gobierno quisiera resolver con la prontitud posible, cuéntase la relativa á los institutos religiosos. Ya sabe Vd. que el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Raeli, en una circular publicada en los primeros momentos de la agresión, hizo una excepción en favor de esos institutos religiosos, excepción hecha también por el rey Víctor Manuel en su carta al Papa. Pero despues se ha visto que habian sido demasiado hidalgos en prometer, y que sin poner la mano en los conventos, la instalación del Gobierno en Roma no seria posible hasta dentro de cinco años lo menos. Era preciso, pues, retroceder de esta promesa, y

«El Sr. Mamiani se encarga de ello en una correspondencia publicada esta mañana, y que trata concretamente la cuestión de los institutos religiosos. El Sr. Mamiani no vacila en declararse en favor de la supresión de lo que se llaman manos muertas, y no accede sino á que una parte de los fondos que quedarán disponibles despues de la supresión serán destinados á la dotación del Papa. Se dejará á los institutos religiosos en libertad de agruparse al rededor del Vaticano en un espacio determinado de terreno, pero sus actuales conventos serán incautados por el Gobierno italiano, que dispondrá de ellos segun sus necesidades y conveniencia. Tal es el plan que el Sr. Mamiani esplanó en su correspondencia dirigida á la Opinione, y que no puede considerarse sino como expresión de la idea del Gobierno. El Sr. Mamiani, al terminar su artículo, dice que el Papa se negará á todo; pero que esto no ha de ser óbice para el Gobierno italiano en la realización de su programa, en el que figura la supresión de las comunidades religiosas.»

«Desde el medio día del 10 á las doce del 11 hubo en Barcelona 16 fallecidos del tífus icterodes, de los cuales 12 pertenecen á Barcelona y cuatro al hospital provisional civil. Segun los partes de los facultativos nombrados por la Junta de Sanidad, los enfermos existentes en Barcelona el día 10 ascendían á 374, 100, 100, 100, 100, 2 sospechosos y 163 de enfermedades comunes. Los invadidos en Alicante el día 11 fueron doce, que con los 52 existentes hacen subir á 64 el número de enfermos de la fiebre amarilla; de ellos murió uno el referido día. En Valencia ocurrieron el día 11 cuatro defunciones, y sólo una de ellas fué clasificada como consecuencia de enfermedad sospechosa. Puede abrigarse, pues, la consoladora esperanza de que desaparezca en breve la temible enfermedad que aflige á algunas poblaciones del litoral.»

«Leemos en El Tradicional de Valencia: «El pobre ciego que vende cajas de fósforos por los cafes, donde es conocido por Pepe, se halla muy enfermo á consecuencia de una paliza que ciertos ciudadanos le dieron hace algun tiempo por el grave delito de vender cajas de fósforos con retratos carlistas. Este hecho vandálico no sabemos que haya tenido el condigno castigo para escarmiento de los kabilas que por desgracia existen en Valencia.»

«Los revolucionarios en todas partes son los mismos; y se atreven esos hombres á llamarse liberales!»

«Bolsa de hoy. Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 25-45 y 20; pequeños, 25-30, 20, 25 y 30; á plazo, 25-45 fin cor. fir. Deuda del personal, no publicado, 20-25 d. Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, no publicado, 95-50 d. Bonos del Tesoro, de 2,000 rs.; 6 por 100 interés anual, publicado, 69-70. Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, de 2,000 rs., no publicado, 94-00. Ítem 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., publicado, 62-00. Obligaciones generales por ferro-carriiles, de 2,000 rs., publicado, 48-25. Ítem id., id., (nuevas) de 20,000 rs., publicado, 47-60. Ítem id., id. (nuevas), de 20,000 rs., publicado, 46-60. Acciones del Banco de España, no publicado, 445-00.»

Después de leer una larga columna de El Anasador Malagueño del 11, que puede considerarse como un resumen diario de detenciones, rufas, heridas, curaciones, etc., etc., topamos de manos á boca con la siguiente noticia:

«Anteayer fué secuestrado por unos cuantos hombres armados Francisco Ortiz Avila, joven de catorce años, hijo de D. Juan Ortiz Rodríguez, vecino de Estepona. Leváronse á dicho joven hacia Genalgual, pidiendo por su rescate 2,000 duros. Probablemente la Guardia civil dará cuenta de estos mozos.»

¿Qué le parece al lector de la situación de Málaga? Pues ab uno dice omnes. Esta es la provincia de España que no lamenta deshechas perdidas. Por lo que atañe á los secuestrados, hemos perdido ya la cuenta de los llevados á cabo en solas las provincias andaluzas.

Lo dicho; vivimos en un presidio suelto.

Noticias tomadas de La Correspondencia de anoche: «Parece que el tribunal supremo ha declarado inadmisibles las demandas de D. Eusebio de Calonge, sobre el decreto del Gobierno provisional, por el que se le dió de baja en el ejército.

—Probablemente en el Consejo de ministros de esta tarde se tratará de la dimisión del general Caballero de Rodas y de algunos otros asuntos referentes á Cuba.

«El ministro de la Gobernación, Sr. D. Juan Fernandez Palma ha empezado á girar una visita de inspección á los juzgados de Madrid, en cumplimiento de las prescripciones de la nueva ley de tribunales.

—Parece que se ofrecen algunas dificultades para desalojar el convento de las Salesas Reales.

—El día 9 se verificó en Badajoz el primer matrimonio civil.

—Se cree que el Sr. Moreno Benítez irá al Escorial uno de estos días á visitar al Sr. Ruiz Zorrilla.

—Continúan los comentarios acerca de la disidencia en que se supone al Sr. Ruiz Zorrilla con el presidente del Consejo y algunos otros progresistas importantes. Por nuestra parte tenemos el sentimiento de declarar que carecemos de datos suficientes para negar ó confirmar este extendido rumor.

—La reunion que pasado mañana celebrará la comision permanente de Cortés, si es que llega á celebrarse, tampoco será presidida por el Sr. Ruiz Zorrilla.

—Ayer y hoy ha conferenciado con algunos de los ministros el diputado general de Alava Sr. Mendietá, quien ha logrado desvanecer muchos cargos y dudas acerca de su actitud política con motivo del último movimiento carlista.

—El embajador de Portugal ha conferenciado hoy con el ministro de Estado.

—Mañana saldrá de Madrid el señor conde de Alto.

—El conde de Alto, ministro que ha sido de Portugal en España, y se halla actualmente en esta corte, asegura á cuantas personas le hablan, que no ha traído á Madrid más objeto ni otra mision que la de arreglar asuntos suyos particulares.

—Hoy se habrá hecho cargo un delegado del Gobierno del archivo de las Salesas reales.

—Ha regresado á Madrid, procedente de Tours el diputado republicano Sr. Paul y Angulo.

—La política trascendental sigue atravesando un período de calma; pero muy pronto empezarán á abordarse algunos de los puntos más angulosos que ofrece la situacion y que han sido origen de tantas conjeturas y suposiciones en estos días. El principal asunto es el de las facultades al regente, cuyas dificultades todos confiesan.

—El ayuntamiento, en su sesion de anoche aprobó la propuesta de recursos hecha por el ministerio de Hacienda.

—Noticias telegráficas de Zaragoza dan cuenta de la animacion que reina en aquel punto con motivo de las fiestas del Pilar.

Dice La Epoca que los directores de los periódicos fueron invitados á asistir anoche á las once al despacho del señor ministro de la Gobernacion, para tratar un asunto de interés patriótico, humanitario y ageno á la política.

Segun un periódico, hace tres dias que ni el Gobierno ni los particulares reciben telegramas de Cuba, siendo aventurados los rumores que han corrido sobre incendios y sobre mayor desarrollo del cólera, puesto que no hay telegrama alguno que los justifique.

A fin de que las fábricas de Barcelona, que consumen 500 toneladas de carbon de piedra, no carezcan de este indispensable alimento por la declaracion de puerto sicio y ausencia consiguiente de buques, segun dice un periódico, se ha resuelto por el Gobierno que la descarga del carbon se haga en el puerto de Tarragona, de donde será trasladado á Barcelona por el ferro-carril á 20 céntimos por tonelada y kilómetro. El señor ministro de Hacienda hará á su vez, á lo que parece, una modificacion en los aranceles, á fin de que no solo no haya recargo para el carbon por el trayecto de Tarragona, sino que salga beneficiado en los derechos de aduana durante la epidemia.

Dicese que en el Consejo de ministros de ayer tarde se habrá acordado si por el correo de hoy ha de comunicarse á la isla de Cuba la aceptacion de la renuncia del general Caballero de Rodas, y el nombramiento interino del conde de Balmaseda.

Leemos en La Epoca: «A una persona importante de la situacion hemos preguntado que le habia parecido á las noticias que aun sin duda por eso á la última caeceria ha asistido el doctor Simon, encargado de convertir esos sucesos en pildora, para que los refractarios puedan tragárselos mejor. Consignamos el hecho de lo que la persona importante cree, y seguimos siendo testigos de tantas y tan variadas peripecias.»

Dice un periódico de Zaragoza que se acentúan en aquella capital los cañones Krupp y las municiones de artillería.

La guarnicion de esta capital parece que por ahora no excederá de 16,000 hombres.

Ayer mañana á las seis regresó á Madrid el regente del reino, el presidente del Consejo de ministros y demás personas que han asistido á la caeceria, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores. Segun dice un periódico, vinieron en tren especial hasta Alcazar de San Juan.

La asociacion republicana el Tiro nacional ha publicado una hoja suelta, dirigida á los federales, condenando la conducta de los que aconsejan la formacion de una legion española para ayudar á los franceses. La protesta se apoya en dos principales razones, dicen asi:

1.º El contingente que clandestinamente puede dar el partido republicano, seria tan exiguo, que confundido con el ejército republicano francés, no seria ni un grano de mostaza puesto á la orilla del Rhin.

2.º Que los hombres que así marchasen serian los más resueltos y entusiastas y de consiguiente los más firmes para impedir el entronizamiento de la tiranía en nuestra patria.»

Como se ve por este documento, el tiro nacional no se ha disuelto, sino que funciona. La hoja á que nos referimos está fechada en Barcelona y suscrita por los ciudadanos Juan Joaquin Vivalta, Miguel Martorell y Juan Estivill.

La Crónica Mercantil de Valladolid dice que en el presidio de aquella ciudad se han alistado voluntariamente para servir en el ejército de Cuba unos 600 penados.

Los periódicos de Barcelona publican el siguiente telegrama que el Sr. Madoz envió el día 8 al instituto industrial:

«Madrid, 8 (á las dos y cuarenta minutos de la tarde).—Ministro Gobernacion Instituto industrial. Escribo en el despacho del ministro de la Gobernacion: hemos conferenciado Tintoré y yo sobre carbonos. El Consejo de ministros se ocupará hoy. Hay la mayor disposicion para todo.—Pascual Madoz.»

Las últimas cartas de Mallorca dicen que los días 6 y 7 no se presentó ningun caso de fiebre en aquella ciudad. Los habitantes, sin embargo, continuaban emigrando al interior. Las tropas se habían alojado en el pueblo de Benialem.

En Alicante hubo anteayer 11 invasiones clasificadas de sospechosas y una defuncion.

El temor de la fiebre ha hecho ejecutar cosas verdaderamente increíbles. En un punto que es estacion de ferro-carril parece que se ha fumigado con toda formalidad un saco de cloruro de cal.

El Progreso de Jerez manifiesta que en el Puerto de Santa Maria se fumiga á todo viajero, venga de donde venga, y la operacion se hace en un espacio muy reducido, causando las molestias consiguientes. Al mismo tiempo la comision de Sanidad del puerto y lazaretos de Málaga admite en vista de no practicarse las medidas que propone.

Con motivo de haberse asegurado por algun periódico que el Ayuntamiento, garantizado por el Gobierno, habia entrado en negociaciones con el Banco de España para contratar un empréstito, observa La Epoca que mientras el Ayuntamiento no cuente con ingresos seguros, tanto para las obligaciones ordinarias, como para los intereses de sus diferentes operaciones de crédito, será difícil que el empréstito se realice.

La Epoca no cree que en la fiesta militar del último domingo haya otro secreto que el de hacer un alarde militar.

Desempeñando la asociacion de Nuestra Señora de los Angeles dar una prueba de adhesion al Santo Padre en su aflictiva situacion, ha resuelto celebrar un triduo de rogativa en la parroquia de San Ginés en los días 13, 14 y 15 del presente mes.

A las cuatro de la tarde se expondrá á Su Divina Majestad y rezará la estacion; despues de una plática, que dirá el Sr. D. Jaime Cardona, director espiritual de la Asociacion, se cantará la letanía de todos los Santos, concluyendo con la bendicion y reserva. El domingo á las siete y media se dirá la Misa de Comunión.

Segun escriben de San Feliu de Llobregat, al Independiente de Barcelona, el ayuntamiento de aquella villa, elegido por el partido republicano, se ha pasado con armas y bagajes al campo carlista, y para hacer más patente su defeccion política asistió el domingo 2 del corriente, el presidente de la citada corporacion, á la inauguracion del Casino llamado carlista, poniendo á la puerta de dicho Casino un agente, ó sea el alguacil de la villa, por orden expresa de la citada autoridad. Felicitamos al ayuntamiento de San Feliu porque ha visto claro.

Si hemos de creer á La Política, parece acordada ya de un modo irremisible la salida del ministerio de los Sres. Rivero, Figuerola y Echeagaray, pasando á Gobernacion el Sr. Sagasta y á Hacienda el señor Moret, de quien el general Prim no quiere absolutamente desprenderse, y que se jacta de poseer nada menos que un plan financiero.

Segun El Tiempo, el atentado á la propiedad de las monjas Salesas ha llenado de indignacion á todas las personas sensatas y la prensa justa y conservadora lo censura amargamente.

Añade dicho periódico que los efectos de esta indignacion llegan hasta las regiones gubernamentales, y han valido una reprobacion al seminarista de Santiago.

Leemos en varios periódicos: «D. Emilio Alonso y Lallabe, secretario del coronel Escoda y firmante del comunicado que tanto ocupa ahora la atencion pública (y que nosotros reproducimos), va á obtener un ascenso en su carrera. Nada más justo en los tiempos que corremos.»

Segun El País, se insiste sotto voce en que tan luego como principie la legislatura el día de difun-

tos, el Gobierno presentará á la Asamblea un nuevo candidato que tiene agenciado.

Dice el mismo periódico que llama mucho la atencion en ciertos círculos la prolongada permanencia del presidente de las Cortés en el monasterio del Escorial, y hasta hay quien añade que habrá la de San Quintín si las cosas no marchan por el cauce que el ex-ministro quisiera que marchasen. No haya miedo mientras se trate de un personaje civil, por influyente que se le suponga.

La Discusion llama al general Prim el hombre funesto de la revolucion, porque «ha tenido en sus manos la felicidad de la patria, y no ha querido hacerla; ha podido consolidar la libertad, de la que mil veces se llamó abanderado, y la ha puesto en peligro de muerte; ha podido hacerse grande, y se ha empuqueñado; ha podido ser el ídolo del pueblo, y ha preferido convertirse en el santón de las aristocracias, en el caballero andante de la monarquía.»

Pero en cambio se ha sostenido dos años en el poder y aún continúa en él, lo más importante para el general Prim.

Dice La Nacion que los periódicos que combaten la administracion del Sr. Figuerola, procuran desautorizar á un ministro que tiene tantos servicios prestados á la revolucion, y que con su talento y saber viene sacándole de la parálisis con que luchó desde los primeros momentos.

Pues ya se ve que sí, y sino, que lo digan el Clero, las clases pasivas, los contratistas, todas las personas y corporaciones, en fin, que tienen cuentas con el Tesoro: no es ya parálisis lo que sufren, sino inanicion producida por hambre.

Aconseja un periódico liberal al señor ministro de Fomento que tome las disposiciones necesarias para que los alcaldes de los pueblos no imiten la conducta del de barrio de Castro-contrigo, quien creyéndose revestido de la suprema autoridad, habló á los vecinos en estos términos:

«Señores, se va á rebajar los sueldos á los maestros: para conseguirlo, hay que hacer algunos gastos, si Vds. se obligan á pagarlos, se practicarán las diligencias oportunas.»

Sin duda este alcalde debió decir para su montera: «Cuando los maestros se mueren de hambre en todas partes, bien pueden yo poner á media racion á los de este pueblo.»

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de la Guerra, fecha 12 del corriente, en que se nombra Consejero de Estado al teniente general don Rafael Primo de Rivera y Sobremonte, que lo es del Supremo Consejo de la Guerra.

Por decreto del ministerio de Ultramar se fija el presupuesto de la Isla de Cuba para el año económico de 1870 á 1871.

NOTICIAS GENERALES.

Mañana satisfará la Caja de Depósitos las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 3,389 al 3,393; por amortizacion de dichos resguardos que no excedan de 4,750 pesetas, del 6,941 al 6,970; y por intereses vencidos en 30 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 4,649 al 4,658 inclusive.

Segun los partes recibidos en la direccion general de comunicaciones, ayer llovió en Leon, San Sebastian y Santander.

Maravillas americanas.—La más grande cascata del mundo es la del Niágara, que tiene una altura de 470 pies.

La cueva más grande es la del Mastodon en Kentucky, en la cual se puede navegar y pescar en un lago subterráneo.

El valle más grande del mundo es el del Missisipi,

pl, que contiene 5,000 millas cuadradas, y es una de las regiones más fértiles del globo.

El paso más grande en el mundo es el Flammou-Paré, de Filadelfia, que tiene un área de 3,900 acres.

El más grande mercado de trigo es el de Chicago.

El lago más grande es el Lake Superior, 430 millas de largo con 4,000 pies de profundidad.

El ferro-carril más grande es el del Pacífico, que tiene una longitud de 30,000 millas.

El puente natural más grande es el de Cedar Creek, en Virginia; tiene una altura de 250 pies sobre el nivel del agua y un ancho de 80.

La masa más grande de hierro que existe en el mundo es el cerro de este metal en Missouri; tiene una altura de 350 pies y una circunferencia de dos millas.

El acueducto más grande es el de Croton, en Nueva-York; tiene 40 1/2 millas de longitud, y costó 12 millones y medio de pesos.

Se ha inaugurado en Rusia el ferro-carril de Moscú á Smolensko, de 415 kilómetros, que pone el centro de Rusia en comunicacion con el Oeste y Sudoeste de los confines del imperio.

«La Correspondencia» anuncia un nuevo proyecto: la formacion de una gran empresa con capitales extranjeros para la formacion de colonias agrícolas en España con la cooperacion de los terratenientes que quieran aportar sus fincas.

Escriben de Sorla á «La Correspondencia» de España: «Un soldado del regimiento de Cuenca, en un acceso de demencia, pues otra cosa no puede suponerse, dados sus honrados antecedentes y su buena hoja de servicios, se separó de su compañia, y á cuantas personas encontraba las intimaba que se pusieran de rodillas para fusilarlas.

Con el primero que lo intentó sucedió que se interpuso otra persona; pero iba á descargar sobre ella cuando se interpuso el que estaba de rodillas, siendo herido gravemente en el vientre, y de un nuevo disparo en la mano, teniendo que sufrir la amputacion del brazo. Ciego de ira el soldado, siguió en su mania y acometió á algunas mujeres que se escaparon casi milagrosamente. Acudió el vecindario armado y el soldado se parapetó en el ático de la iglesia, desde donde descargó hasta 43 tiros sobre cuantos se presentaban, hiriendo á varios y dando muerte á una infeliz anciana que intentó hacerle entrar en razon, empleando la autoridad de sus años.

Por fin desde una ventana le hicieron un disparo y le hirieron en una pierna, que fue preciso amputarle, muriendo de resultados de la operacion. Al caer herido, el pueblo quería despedazarle, y costó trabajo librarle de la ira de los parientes de las victimas.

Al caer herido suplicó que no le matasen, pues tenia mujer é hijos, y sólo disculpó su conducta diciendo que habia sido efecto de una mala hora.»

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Eduardo, rey de Inglaterra.

SANTO DE MAÑANA. San Calixto, Papa y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Monserrat, donde continúa la novena que anualmente se consagra á la Virgen del Pilar, á las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará don Jerónimo Llorente, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Casimiro Erró.

En la parroquia de San Ginés celebra la asociacion de Nuestra Señora de los Angeles un triduo de funciones para pedir al Señor la independencia de nuestro Santísimo Padre Pio IX. Todas las tardes á las cuatro se manifestará á su Divina Majestad despues del rosario y predicará la plática D. Jaime Cardona, terminándose con la letanía de los Santos y la reserva.

En las Trinitarias se practicarán por la tarde los ejercicios de instituto por la congregacion de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Destierro en San Martin ó en San Sebastian.

Se reza de San Calixto, Papa y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoracion de la octava.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

Paris, 36, calle Vivienne, Dr. CHABLE MÉDECIN SPECIAL DE LAS ENFERMEDADES Y AFECIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL. DEPURATIF du SANG. 30,000 curas de eczemas, afecciones cutáneas, virus, acritudes y humores de la sangre, pueden bastante bien que mi depurativo vegetal (sin mercurio) y mis BAÑOS MINERALES son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones.

PLUS DE COPAHU. El jarabe de citrato de hierro de CHABLE es el único que cura en seguida las Relajaciones y Debilidades del canal, las pérdidas y otras afecciones. Los hombres deben servirse tambien de mi inyeccion. Las señoras de la inyeccion vaginal y del citrato de hierro. ALMORRANAS: pomada que las cura en tres dias.

POMADA ANTIHERPÉTICA contra las picazonas, granos y empemes, etcétera.

PÍLDORAS DEPURATIVAS DE CHABLE. Véase la instruccion que acompaña á cada uso curativo.

Sirope de FORGET. AVISO A LOS señores MÉDICOS. Curas, catarrros, toses, coqueluches, rinitides de los bronquios y todas las enfermedades del estómago, es un remedio igualmente bueno para niños, como para adultos. Doctor Chable, 36, calle Vivienne, Paris. Depósitos en Madrid: Moreno Miguel, Borrell, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. Provincias sus depositarios. (A. 2,352.)

PRELECCIONES TEOLÓGICAS DEL P. JUAN PERRONE, en latin y castellano.

MATERIAS CONTENIDAS EN CADA TOMO. Tomo 1.º Tratado de la verdadera religion.—Tolerancia religiosa. Tomo 2.º Lugares teológicos.—Iglesia de Cristo.—Ramo Pontífice. Tomo 3.º Lugares teológicos.—Naturaleza y derechos del Romano Pontífice.—Dotes del Primado del mismo.—Sagrada Escritura.—Tradicion. Tomo 4.º Lugares teológicos.—Recto uso de la razon antes de la fé.—Panteísmo, materialismo, fatalismo, etc.—La fé considerada en su naturaleza.—Enlace y mútua relacion entre la fé y la razon.—Recto uso y abuso de la razon despues de la fé.—Racionalismo.—Metodología.—Historia de la teología comparada con la filosofía. Tomo 5.º Tratado de Dios y de sus atributos.—Providencia, predestinacion.—Tratado de la Santísima Trinidad. Tomo 6.º Tratado de Dios Criador.—Ángeles, demonios.—Creacion del hombre.—Cielo, purgatorio, infierno.—Estado de los que mueren sin Bautismo. Tomo 7.º Resurreccion de los cuerpos.—Juicio final.—Tratado de la Encarnacion. Tomo 8.º Culto de los Santos.—Reliquias, Imágenes.—Tratado de la gracia y del mérito.—Libertad. Tomo 9.º Tratado de los sacramentos.—Bautismo.—Confirmacion.—Eucaristía. Tomo 10. Misa.—Penitencia.—Indulgencias.—Extrema Uncion.—Orden.—Celibato eclesiástico. Tomo 11. Matrimonio.—Matrimonios mixtos. Véndese por tomos sueltos á 16 rs francos de porte; los pedidos con pago anticipado á D. Gregorio Urosa, calle de Embajadores, núm. 49, Madrid. (n.º 799)

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG. FABRICA 2 RUE CASSIGNOLE PARIS. Depósitos en Madrid: Farmacia de Simon, Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña, Ortega y Just. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.—3,056.)

CONFERENCIAS 1869. PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. PADRE FÉLIX. Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica. Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40. Tambien están de venta á los mismos precios las Conferencias de los años 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

LA PREDICACION POPULAR POR MR. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R. BAJO LA DIRECCION DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS, Obispo de Oviedo. Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS. Solo este precioso tópic cura radicalmente y en pocas dias las cojeras, lisiaduras, esquinces, alcances, moles, alifates, esparavanes, sobrehueros, hojedades, etc. sin ocasionar ningun dolor. La cura se hace á la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afeitar el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia Geneau, 275, rue Saint-Honoré, en Paris.—En Madrid á 26 rs. farmacias: Garrido, Hortaleza, 47; Borrell, hermanos, Puerta del Sol; Escobar, Plazuela del Angel; Moreno Miguel, Arenal; Sanchez Ocaña, Principe; la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos: en provincias sus depositarios. A.—2682.

CONFERENCIAS 1866. PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. PADRE FÉLIX EN MATERIAS DE QUE TRATAN.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relacion al hombre.—II: La economía anticristiana con relacion á la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relacion á la economia. Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 166 páginas y está de venta en la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

PÍLDORAS DEHAUT. Esta nueva combinacion, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una potencia digna de atencion, todas las condiciones del problema del medioambiente purgante.—Al ser de origen purgante, este no irrita el estómago, sino que purifica la sangre y la ayuda á que mejor la sangre se absorba en su nutricion. La purificacion que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentacion, no se logra, repare algunos de purgante, usando bajo necesidad.—Los médicos que emplean este medio no encuentran ningun inconveniente que se oponga á purgarse ó purgarse de mal gusto ó por temor de debilitarse.—Véase la Emulsion.—En todas las buenas farmacias, cajas de 20 rs., y de 10 rs.

NEURALGIAS, JAQUECAS, NEURALGIAS dentarias, dolores de muelas, curadas instantáneamente con las píldoras de Geneau, farmacéutico, rue Saint-Honoré, número 275, en Paris. Precio: en Madrid 14 y 24 reales, en casa de los señores Moreno Miguel, Borrell, hermanos, Escobar y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.)

LA SALVACION DE ESPAÑA. LECTURA PARA EL PUEBLO. Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII. Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Agudo, Sanchez Rubio, D. Leopoldo Lopez, Tejedo y Cuesta. Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franqueo. Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias. franco el porta.